

anuario
2018
INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO

H O M E N A J E A
D. QUINTÍN ALDEA VAQUERO



ANUARIO 2018

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
“FLORIÁN DE OCAMPO”
(C.E.C.E.L. - C.S.I.C.)

anuario 2018

**INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO**

**H O M E N A J E A
D. QUINTÍN ALDEA VAQUERO**



ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12

Vol. 33 - 2018

EDITA:

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS “FLORIÁN DE OCAMPO”

Director: Marco Antonio Martín Bailón

Secretario de redacción: Sergio Pérez Martín

Consejo de redacción: Julio Pérez Rafols, Hortensia Larrén Izquierdo, María Concepción Rodríguez Prieto, Ángel Luis Esteban Ramírez, Enrique Alfonso Rodríguez García, José Carlos de Lera Maillo, Juan Andrés Blanco Rodríguez, María Antonia Mezquita Fernández, Rubén Sánchez Domínguez y Félix Iglesias Escudero.

Secretaría de redacción: Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”
Diputación Provincial de Zamora
C/. Doctor Carracido s/n (trasera Edif. Colegio Universitario)
49006 Zamora (España)
Correo electrónico: iez@iezfloriandeocampo.com

SUSCRIPCIONES, PRECIOS E INTERCAMBIO:

Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”
Diputación Provincial de Zamora
C/. Doctor Carracido s/n (trasera Edif. Colegio Universitario)
49006 Zamora (España)
Correo electrónico: iez@iezfloriandeocampo.com

Los trabajos de investigación publicados en el ANUARIO DEL I.E.Z. “FLORIÁN DE OCAMPO” recogen, exclusivamente, las aportaciones científicas de sus autores. El Anuario declina toda responsabilidad que pudiera derivarse de la infracción de la propiedad intelectual o comercial.

© Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”
Confederación Española de Centros de Estudios Locales (C.E.C.E.L.)
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)
Diputación Provincial de Zamora
Diseño de portada: Ángel Luis Esteban Ramírez
Imprime: DelaIglesia Impresores
Pol. Ind. Valcabado A
Ctra. Gijón Sevilla, km 272,8
49002 Valcabado. Zamora (España)
Depósito Legal: ZA -21-2016

ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12

Vol. 33 - 2018

ÍNDICE

HOMENAJE A D. QUINTÍN ALDEA VAQUERO

Presentación	15
Quintín Aldea: recuerdo de su familia Diodora ALDEA VAQUERO.....	17
Recuerdo de don Quintín Feliciano BARRIOS PINTADO	25
Semblanza del P. Quintín Aldea SJ (1920-2012) Manuel Revuelta González	29
Las opciones de vida. El matrimonio y el monacato María Luisa BUENO DOMÍNGUEZ	37
Piedras dispersas del monasterio de San Martín de Castañeda (Zamora) Hortensia LARRÉN IZQUIERDO y Luis Álvaro PICHEL RAMOS	63
Las Casas consistoriales de Toro José NAVARRO TALEGÓN	133
El destierro de Meléndez Valdés en Zamora (1800-1806): documentación inédita Antonio ASTORGANO ABAJO.....	179
Nacimiento y evolución del segundo gran asentamiento judío de la ciudad de Zamora Florián FERRERO FERRERO	233
El acta de defunción del Conde duque de Olivares Pedro GARCÍA ÁLVAREZ.....	265
Los hospitales de la diócesis de Zamora al final del Antiguo Régimen José Carlos DE LERA MAÍLLO	275
Publicaciones de don Quintín Aldea Vaquero entre 1958-2012.....	285

ARQUEOLOGÍA

- El Balneario de Bouzas de Ribadelago. Prospección arqueológica subacuática en el lago de Sanabria (Galende, Zamora)
Pilar DELGADO GARCÍA y Daniel CRUZ ÁLVAREZ..... 293

DERECHO

- La política laboral de género en Castilla y León, a la luz de los derechos humanos. 1997-2000
M.^a Luz VAQUERO PINTO..... 325

DOCUMENTACIÓN

- Abadologio del monasterio de San Benito de Zamora (1400-1835)
Ernesto ZARAGOZA PASCUAL..... 345

HISTORIA

- Destacamento penal de Fresno de la Ribera (1945-1955)
Cecilio VIDALES PÉREZ..... 391

- Devoción a San Ildefonso en el Colegio de los jesuitas de Salamanca: peregrinación y legitimación apostólica
Cristo José DE LEÓN PERERA..... 411

- El seminario San Atilano. Historia de un edificio destinado a la formación sacerdotal
Miguel-Ángel HERNÁNDEZ FUENTES..... 431

HISTORIA DEL ARTE

- Los capiteles de la capilla de Santiago de la catedral de Zamora
José Ángel RIVERA DE LAS HERAS..... 487

- Toro, Zamora y los paraísos perdidos
Eduardo ALONSO FRANCH..... 505

- La sillería del Convento de la Santísima Trinidad de Zamora
Javier BALADRÓN ALONSO..... 515

- Los talleres pictóricos zamoranos en el siglo XVI: aprendices, oficiales y mujeres
Irene FIZ FUERTES..... 537

LITERATURA

León Felipe, un peregrino sin lugar propio
Armando LÓPEZ CASTRO 559

León Felipe y su ideología en la traducción de la obra 'Song of Myself' de
Walt Whitman a '*Canto a mí mismo*'
Óscar NDIKUBWAYO NDIKUBWAYO 575

MUSICOLOGÍA

Miguel Berdión, pianista y compositor (Zamora, 1896 - Zamora, 1968)
Raquel FERNÁNDEZ BERDIÓN 603

PATRIMONIO CULTURAL

Cada pieza en su lugar: la riqueza artística del palacio de los Condes
de Alba de Aliste en Zamora. Elementos desaparecidos en su conversión
en parador
Patricia CUPEIRO LÓPEZ 661

De templo medieval a santuario barroco: estudio arquitectónico
de la ermita de los Remedios de Zamora
Marco Antonio MARTÍN BAILÓN 687

IN MEMORIAM 713

MEMORIA DE ACTIVIDADES 723

NORMAS PARA LOS AUTORES 767

RELACIÓN DE SOCIOS 773

HOMENAJE A
D. QUINTÍN ALDEA VAQUERO



SEMBLANZA DEL P. QUINTÍN ALDEA SJ (1920-2012)

MANUEL REVUELTA GONZÁLEZ

UNIVERSIDAD DE COMILLAS, MADRID.

I. UNA VIDA DEDICADA A LA HISTORIA DE ESPAÑA Y DE LA IGLESIA

El P. Quintín Aldea Vaquero fue un hombre dedicado plenamente a la docencia, investigación y difusión de la Historia de España y de la Iglesia¹. Nació en Gema del Vino (Zamora) el 7 de marzo de 1920, de familia de agricultores. Hizo los estudios primarios en su pueblo natal, y los estudios medios en dos seminarios menores, uno de ellos el de los jesuitas de Carrión de los Condes (Palencia), en el antiguo monasterio de San Zoilo².

El joven Aldea decidió ingresar en la Compañía de Jesús en plena guerra civil cuando estaba a punto de cumplir 17 años. La disolución de la Compañía por la segunda República (23 de enero de 1932) obligó a los jesuitas a establecer sus noviciados y casas de estudios en el extranjero, hasta que pudieron regresar a España cuando el general Franco restableció la Compañía (decreto de 3 de mayo de 1938). Por eso Aldea comenzó su noviciado en Marquain (Bélgica) el 7 de enero de 1937, y lo concluyó en Carrión de los Condes dos años más tarde, en 1939³.

La formación del P. Quintín siguió las pautas clásicas de los estudios jesuíticos, sobre los que se asentó su especialidad en la Historia de la Iglesia. Fue una formación larga e intensa. Cuatro años de estudios humanísticos en Carrión y Salamanca (1939-1943) y tres años de Filosofía en Tudela y Oña, que culminaron con la licenciatura en la misma facultad (1943-46). Siguió el intervalo de tres años de

¹ Resúmenes biográficos en Vicente PALACIO ATARD, “Aldea Vaquero, Quintín”, en *Diccionario Biográfico Español*. Real Academia de la Historia. Tomo II, pp. 507-509. Id., “Necrología del P. Quintín Aldea”: *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 209 (enero-abril 2012), pp. 3-5. Manuel REVUELTA GONZÁLEZ, “Quintín Aldea SJ (1920-2012)”, *in memoriam*, en *Anuario de Historia de la Iglesia* 21 (2012), pp. 534-538. Reproducimos aquí este artículo, con algunas adiciones. Datos biográficos, con alusión a las aficiones zamoranas en el artículo “El sabio generoso y bueno”: *La Opinión de Zamora* (31 enero 2012).

² Sobre este centro escolar, en el que se impartía una buena formación humanística, véase el libro *Carrión. Colegio y Seminario Menor del Sagrado Corazón de Jesús. 1918-1943*, Palencia² 1944, en p. 74 pone la lista de los alumnos que entraron en el noviciado de la Compañía en el curso 1936-1937. Fueron ocho, entre ellos Quintín Aldea.

³ Sobre el ambiente y espiritualidad de su noviciado, cf. Manuel REVUELTA GONZÁLEZ, “Los noviciados de jesuitas en los años veinte y treinta del siglo XX”, en J. GARCÍA DE CASTRO Y S. MADRIGAL (eds.), *Mil gracias derramando. Experiencia del espíritu ayer y hoy*, Madrid, Universidad Comillas, 2011, pp. 621-636.

“magisterio” en el colegio de Carrión de los Condes, donde dio clase de Historia y Geografía, Ciencias y Francés (1946-49).

El “magisterio” de Quintín Aldea en su antiguo colegio de Carrión despertó su vocación pedagógica, especialmente en el campo de la Historia. Sus alumnos le recordaban con admiración y cariño, cuando se despidió de ellos en 1949 para estudiar teología: “Profunda es la huella que en Carrión y en sus discípulos deja el P. Aldea. Sus clases de física y química, con las experiencias de su laboratorio... Ya las clases de Historia de la Cultura con aquellas profundas y amenas explicaciones de arte, con proyecciones y ejemplos prácticos... Y aquel su enorme interés como inspector por nuestra educación y formación a lo hombre”⁴. A este recuerdo se unía la siguiente semblanza: “El P. Aldea era serio. No era deportista. Siempre tenía en las gafas un suplemento de cristal ahumado para evitar los rayos del sol. Los estudios los vigilaba sentado en la mesa que había en la parte delantera del salón, y no se sabía nunca si te miraba a ti, o al libro que tenía delante. A los de 1.º nos daba Francés y a los de 4.º les daba Historia, que era su verdadera vocación... Sus clases de Historia eran interesantísimas. A cada alumno le investía de un personaje histórico y tenía que defender su actuación hacia los demás: Bismarck, Garibaldi, Pío X, León XIII, etc. Descubrió los sepulcros de los condes de Carrión y documentos históricos desconocidos hasta entonces”⁵. El último detalle es importante. Los sepulcros románicos de los famosos condes de Carrión estaban ocultos en un recinto tapiado bajo el coro de la iglesia. Quintín Aldea promovió su descubrimiento y acompañó a los miembros de la Comisión Provincial de Monumentos de Palencia cuando se derribaron los muros que los ocultaban (8 de julio de 1949)⁶.

Los cuatro años de teología (1949-1953) los comenzó en Comillas, donde sólo cursó el primer año, pues los restantes los pasó en Irlanda (Milltown Park, Dublín). Allí recibió la ordenación sacerdotal el 31 de julio de 1952. Concluida su licenciatura en teología, dedicó el curso 1953-54 a la renovación espiritual (tercera probación) en Salamanca.

Cuando Aldea concluyó su formación jesuítica tenía ya 34 años, pero dedicó todavía otros cuatro a la especialidad (1954-58). En esos años obtuvo la licenciatura y doctorado en Historia de la Iglesia en la Universidad Gregoriana, y asistió a cursos especiales en la Sorbona, en la Universidad de Munich (donde fue discípulo de F. Schnabel y R. Guardini) y en Bélgica, donde estudió hagiografía con los

⁴ “El P. Aldea se despide...”, en Domingo GONZÁLEZ GONZÁLEZ, *Jesuitas en San Zoilo. Carrión de los Condes (Palencia) 1854-1959*, s. l., s. a., p. 181. Este libro rememora los recuerdos de los antiguos alumnos, valiéndose especialmente de la revista *Carrión*, de la que toma los recuerdos del P. Aldea.

⁵ *Ibid.*, p. 325.

⁶ Con ese motivo escribió un breve artículo en el que relató el redescubrimiento de los once sepulcros, con datos sobre los condes y el traslado de las reliquias de San Zoilo. Quintín ALDEA, “El descubrimiento de los sepulcros de los Condes de Carrión”, en *ibid.*, pp. 207-209.

bolandistas. El dominio de lenguas adquirido en estos países le permitió asistir a congresos internacionales y entablar relaciones con historiadores extranjeros.

En 1958 comenzó su docencia en la Facultad de Teología de Comillas (Cantabria), donde fue profesor de Historia de la Iglesia y de cursos especiales para el doctorado. Fue también, durante algún tiempo, bibliotecario y director de la revista *Miscelánea Comillas*. El profesorado de Aldea en Comillas coincidió con un tiempo de transición, en el que se realizó el lento traslado de aquella universidad a Madrid, que comenzó en 1960 con la Facultad de Derecho Canónico y los cursos de doctorado, y culminó con la instalación de la Facultad de Teología en 1967, y de Filosofía en el curso siguiente⁷. El traslado a Madrid significó para él una vinculación cada vez mayor con los organismos históricos oficiales, mientras disminuía progresivamente su dedicación a la Universidad Comillas. Desde 1963 colaboró con el Instituto Enrique Flórez del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, al que se incorporó en 1965, alternando la investigación con la docencia en la Universidad Complutense. Entre tanto seguía impartiendo clases de Historia de la Iglesia en la Universidad Comillas hasta 1973. Su trabajo en el Instituto Enrique Flórez se reafirma como profesor de investigación numerario desde 1970. Fue director de este Instituto y redactor jefe de la revista *Hispania Sacra* hasta que se jubiló en 1986.

Su despacho era muy frecuentado por profesores y alumnos, atraídos por su espíritu de diálogo y su capacidad para organizar actividades científicas colectivas. Fue varios años codirector del Instituto Germano-Español *Görres Gesellschaft*, desde el que fomentó el intercambio científico entre España y Alemania. La principal colaboración con esta Sociedad fue la edición de los despachos de la Corte de Viena durante el reinado de Carlos III. También colaboró con el profesor O. Engels en la dirección y promoción de la *Series Episcoporum Ecclesiae Catholicae*.

Quintín Aldea fue elegido numerario de la Real Academia de la Historia el 21 de junio de 1996. El 16 de febrero de 1997 leyó su discurso de recepción. En la Academia desempeñó el cargo de bibliotecario perpetuo desde diciembre de 2001. En el año 2002 se le encargó la coordinación de los trabajos preparatorios y colaboraciones del *Diccionario Biográfico Español*. En noviembre de 2007 sufrió un grave derrame cerebral que le dejó inmóvil y sin habla. La viveza de su mirada y la expresión de su rostro, sin embargo, denotaban que reconocía a las personas que lo visitaban y entendía sus palabras. Llevó su enfermedad con admirable resignación y paciencia, hasta su fallecimiento en Salamanca el 30 de enero de 2012.

⁷ Para conocer el ambiente de la Universidad de Comillas (Cantabria) y su traslado en Madrid, durante el profesorado del P. Aldea, cf. Eusebio GIL (ed.), *La Universidad Pontificia Comillas. Cien años de historia*. Madrid, Universidad Comillas, 1993, pp. 129-152, 368.

Fue consejero de la Biblioteca de Autores Cristianos, Socio de Honor del Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, Encomienda de la Orden de Mérito de la República de Italia (1987), y Encomienda de la Orden de Isabel la Católica, que no llegó a recibir por su enfermedad.

Puestos a resumir los rasgos de su carácter diríamos que el P. Quintín Aldea fue hombre de amores esenciales: la Iglesia, España y Zamora. La investigación histórica fue la herramienta que utilizó para expresar estos amores. El amor a la Iglesia, heredado de su familia, se expresó en su fidelidad a la Compañía de Jesús y se concretó, siguiendo la tradición de muchos jesuitas, en el apostolado intelectual, al que dedicó toda su vida. Su pasión por España se asentaba en la valoración de sus tradiciones, nunca anquilosadas, sino penetradas de actualidad y vida. Su pasión por las biografías demuestra una atención especial a los valores humanos ejercitados por los hombres y mujeres que son el verdadero soporte de la historia. El amor a su tierra chica quedó patente muchas veces en el gozo de sus visitas, el interés en promover sus intereses y en sus mismas aportaciones históricas, al realzar del rey “zamorano” Fernando III, y al estudiar las misiones del Paraguay, promovidas por los zamoranos Diego de Torres Bollo y el mártir san Alonso Rodríguez. Aldea fue un verdadero humanista cristiano, inteligente, afable y cordial.

Esta breve semblanza del P. Quintín Aldea quedaría incompleta sin la referencia a la ubicación de los libros y documentos que nos permiten profundizar en su vida y sus obras. Sus libros fueron incorporados a la Biblioteca de la Universidad Comillas en Madrid (Campus de Cantoblanco). Sus documentos están custodiados en el “Fondo Quintín Aldea” del Archivo de la Compañía de Jesús de la Provincia de España, en Alcalá de Henares, donde pueden consultarse. Este fondo documental contiene varios tipos de fuentes: epistolario (cartas de familiares, amigos, jesuitas, superiores, historiadores), Academia de la Historia, trabajos históricos emprendidos, copias de documentos de diversos archivos (entre los que destacan los de Saavedra Fajardo, que no pudieron publicarse en su totalidad y los del P. Sisinio Nevaes).

II. La obra historiográfica de Quintín Aldea

Su obra historiográfica es extensa y variada, tanto en sus trabajos individuales como en la promoción y dirección de obras colectivas, en las que demostró una gran habilidad para organizar la materia y buscar colaboradores. Su obra historiográfica se puede distribuir en tres géneros: investigación, síntesis y diccionarios.

1.º *Obras de investigación*

Los trabajos de investigación de Aldea tienen como núcleo su tesis doctoral, *España, el Papado y el Imperio*, en la que desarrolla la política religiosa de la

monarquía española y sus relaciones diplomáticas durante la guerra de los treinta años⁸. En la línea de la tesis hay que situar la edición de las obras de Saavedra Fajardo, que nuestro autor empezó a publicar en 1976 y completó a partir de 1986⁹. El profesor Jover destacó la sabiduría de nuestro historiador y el acierto del “análisis de los supuestos ideológicos y mentales desde los cuales abordó Saavedra Fajardo el problema de la política exterior de una gran potencia –España– en trance de perder su hegemonía continental”¹⁰. En esta línea de la decadencia del siglo XVII hay que situar su discurso de recepción en la Real Academia de la Historia en 1997¹¹.

Aldea amplió el panorama de sus investigaciones a otras épocas y temas. Hay que destacar las monografías que dedicó a las ideas político-religiosas en el arranque de la edad moderna¹² y al marco histórico, político, económico y religioso de los indios americanos, especialmente en las reducciones del Paraguay¹³. En 1991, con motivo del centenario ignaciano, elaboró un buen trabajo sobre las biografías del Fundador de la Compañía para el congreso que organizó con este motivo, cuyas actas editó posteriormente¹⁴. También se ocupó de los problemas sociales del siglo XX, colaborando en la publicación del epistolario del P. Sisinio Nevares, que arroja mucha luz sobre el sindicalismo católico¹⁵.

⁸ La tesis fue publicada, con ese título, en la revista *Miscelánea Comillas* 29 (1958) 291-439; 30 (1958) 249-331. Se añadió una tercera entrega: “Iglesia y Estado en la España del siglo XVII (Ideario Político-Eclesiástico)”, *Miscelánea Comillas* 36 (1961) 145-539.

⁹ *Empresas políticas: idea de un príncipe político-cristiano*, 2 v. Madrid, Editora Nacional (1976). *España y Europa en el siglo XVII: correspondencia de Saavedra Fajardo, Volumen 1: 1631-1633; Volumen 2: La tragedia del Imperio. Wallenstein 1634; Volumen 3: El Cardenal Infante en el imposible camino de Flandes, 1633-1644*, Madrid, CSIC, 1986, 1991 y 2008.

¹⁰ José María JOVER, “Ante una hegemonía frustrada”: *Saber leer*, N.º 7 (agosto-septiembre 1987), pp. 1-2.

¹¹ *El Cardenal Infante don Fernando o la formación de un príncipe de España. Discurso leído el día 16 de febrero de 1997 en su recepción pública por el Excmo. Sr. D. Quintín Aldea Vaquero y contestación por el Excmo. Sr. D. Felipe Ruiz Martín*. Madrid, Real Academia de la Historia, 1997. Entre sus escritos sobre el siglo XVII hay que señalar su colaboración “Iglesia y Estado en la época barroca”, en *Historia de España Menéndez Pidal* (dir. J. M. JOVER). Tomo 25. *La España de Felipe IV*. Madrid, Espasa-Calpe, 1982, pp. 525-633.

¹² *Política y religión en los albores de la Edad Moderna*. Madrid, Real Academia de la Historia, 1999. En este libro recopila once trabajos anteriormente publicados en revistas, libros colectivos y artículos de diccionario.

¹³ *El indio peruano y la defensa de sus derechos (1596-1630)*. Madrid CSIC, Pontificia Universidad Católica de Perú, 1993. El libro comprende un estudio introductorio y un cuerpo documental con 15 documentos. El interés americanista de Aldea se avivó con el recuerdo de dos jesuitas zamoranos misioneros de Paraguay, el P. Diego de Torres, el provincial que inició las reducciones, y el mártir San Alonso Rodríguez, sobre el que escribió el guión histórico para un cómic: *Alfonso de Zamora*, Diputación de Zamora, 1995.

¹⁴ “Biografía ignaciana. Tres fases de su desarrollo”. “La universidad del tiempo de Ignacio de Loyola y la de hoy”, en Quintín ALDEA (ed.), *Ignacio de Loyola en la gran crisis del siglo XVI. Congreso Internacional de Historia. Madrid 19-21 de noviembre de 1991*. Universidad Complutense, Bilbao Mensajero y Santander Sal Terrae (1993), pp. 79-102 y 335-343.

¹⁵ *Iglesia y sociedad en la España del siglo XX. Catolicismo social. Tomo I. 1909-1917, Tomo II. 1918-1920*, ed. por Quintín ALDEA VAQUERO, Joaquín GARCÍA GRANDA y Jesús MARTÍN TEJEDOR, Madrid, CSIC, Centro de Estudios Históricos, 1987. Los tomos III (1921-1925) y IV (1926-1946) fueron editados por Joaquín García Granda y Florentino del Valle, Valladolid, INEA, 1990 y 1991.

2.º Obras de síntesis

Quintín Aldea nos dejó buenas síntesis históricas en artículos y conferencias, publicados en revistas y libros colectivos, y sobre todo en manuales de alta divulgación, orientados principalmente a la enseñanza universitaria. Dentro de este género hay que destacar sus colaboraciones en el tomo VI del *Manual de Historia de la Iglesia*, dirigido por H. Jedin¹⁶, al que se añadió, en la edición española, el tomo X, dirigido por el mismo Q. Aldea con E. Cárdenas, que completa el panorama de la Iglesia del siglo XX con una detallada relación de su desarrollo en los países hispánicos. En este tomo nuestro historiador ofrece un amplio resumen de la Iglesia de España hasta 1975¹⁷.

3.º Obras de coordinación en diccionarios

Probablemente fueron estas obras las que mayores satisfacciones proporcionaron a nuestro historiador. Eran el fruto natural de su carácter abierto y su capacidad diálogo. El P. Quintín poseía una gran habilidad para captar colaboradores en empresas comunes, como los congresos y las publicaciones colectivas. La obra que más fama le ha dado ha sido, sin duda, el *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, que dirigió juntamente con Tomás Marín y José Vives¹⁸. El *Diccionario* se publicó en cuatro tomos, entre los años 1972 y 1975, a los que se añadió un suplemento en 1987. Es una herramienta indispensable para obtener una información de urgencia y para iniciar cualquier investigación. Don Felipe Ruiz Martín atribuye a Aldea la idea del *Diccionario*, pues la propuso en 1960 en la Asamblea de Historiadores de la Iglesia.

“Fue un récord de trabajo bien organizado y satisfactoriamente ejecutado. Aldea, motor de la empresa, no paraba ni de día ni de noche, sin dar importancia a lo que hacía. Coordinaba las veintidós secciones, por temas, concebidas para el montaje de la obra, buscaba los colaboradores más idóneos para las cuestiones pertinentes; pesaba y medía las sugerencias... y redactaba de su puño y letra las voces de personajes o de conceptos más difíciles, por la materia o el matiz.

¹⁶ Hubert JEDIN (dir.), *Manual de Historia de la Iglesia. Tomo VI. La Iglesia en tiempo del Absolutismo y de la Ilustración*, Barcelona, Herder, 1978. Colaboran en esta obra 9 autores. La colaboración de Aldea aparece en el capítulo XI: “España y Portugal hasta 1815”, pp. 257-274. El mismo texto en el tomo V de la edición alemana de la misma obra: *Die Kirche im Zeitalter des Absolutismus und der Aufklärung*, Freiburg, Herder, 1985, 180-193.

¹⁷ Quintín ALDEA, Eduardo CÁRDENAS (dir.), *Manual de Historia de la Iglesia. Tomo X. La Iglesia en el siglo XX en España, Portugal y América Latina*, Barcelona, Herder, 1987. La colaboración de Aldea, sobre España, en pp. 24-380.

¹⁸ Quintín ALDEA VAQUERO, Tomás MARÍN MARTÍNEZ y José VIVES GATELL (dirs.), *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, 5 vol., Madrid, Enrique Flórez, CSIC, 1972-1975, y 1987.

Se multiplicaba Aldea. Y lo más meritorio que hizo, con sus dos colaboradores, consistió en atinar en el tono –con el esmero y el rigor– que había de darse al repertorio alfabético que se pretendía conseguir y poner a disposición de los que vinieran detrás, encajándolo con exactitud en el marco adecuado, dada la situación historiográfica de la Historia Eclesiástica de España, para que resultase, de una parte, una compilación exigente y completa de lo investigado hasta entonces con las novedades que cupiese incorporar, y de otro lado, la plataforma de arranque para ulteriores indagaciones y hallazgos”¹⁹.

A la vista de este éxito no es extraño que la Real Academia de la Historia le nombrara “académico coordinador” del monumental *Diccionario Biográfico Español*. En este mismo libro el secretario de la Academia dedica un artículo a la labor del P. Aldea en la confección de esta gran obra. El rey de España ha elogiado recientemente al *Diccionario* que contiene las biografías de 45.000 personas de la Historia de España durante 2.500 años. “En él están asimismo numerosos hombres y mujeres que, con sus aportaciones silenciosas, han configurado a través de los siglos esa identidad que compartimos, nuestro ADN como Nación plural y diversa, que debe caminar en una misma dirección”²⁰.

Don Gonzalo Anes resume en estas palabras el afecto y admiración que le profesaban sus colegas de la Academia: “Por sus estudios, por sus obras, por las lenguas que hablaba, por su presencia en congresos y coloquios en distintos países, Quintín Aldea tenía prestigio reconocido en toda Europa y era valoradísimo por todos nosotros”²¹. Don Vicente Palacio Atard le dedicaba estas palabras: “A nosotros nos queda el recuerdo de un hombre de bien y el ejemplo de uno de los historiadores más eminentes de nuestro tiempo”²².

¹⁹ Felipe RUIZ MARTÍN en o. cit. en nota 11, p. 125.

²⁰ Palabras de Felipe VI en el discurso de inauguración del *Diccionario Biográfico Electrónico* (3 de mayo de 2018). Con motivo del acontecimiento es de justicia recordar al principal promotor de la obra, Quintín Aldea.

²¹ Gonzalo ANES Y ÁLVAREZ DE CASTRILLÓN: *Semblanza de don Quintín Aldea Vaquero*. Discurso de clausura del curso académico en la Cátedra Luis García de Valdeavellano. El 13 de noviembre de 2007 el P. Aldea tomó posesión de la XV Cátedra Luis García de Valdeavellano, adscrita a la Universidad de Valladolid y auspiciada por los Duques de Soria.

²² Vicente PALACIO ATARD, “Necrología del P. Quintín Aldea”: *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 209 (2012), p. 5.

